



Javier Arce

Antaquer, España, 1973. Vive y trabaja en Barcelona, España.

in título (Prototipo de cosa inútil). 2002-2006.

La concepción de esta obra surge durante la estancia del artista en Londres, donde realizó un Máster de Escultura en la School of Art de la Universidad de Wimbledon. Su experiencia vital, íntimamente ligada a la idea de desplazamiento, le lleva a plantearse conceptos como la portabilidad, la transformación o la polivalencia para aplicarlos al desarrollo de sus trabajos. Partiendo de estas premisas, Arce crea una pieza transportable, una suerte de maleta o caja de embalaje que adopta múltiples formas gracias a sus dos módulos desplegados, recubiertos con diversos materiales -madera, metacrilato, telas o cartón-. Este objeto, a modo de prototipo de improbable realización, se presenta como marco formal para la representación del arte contemporáneo, adoptando una estrategia subversiva a través de la cual cuestiona la funcionalidad, la esencia y el contexto en el que se presenta el objeto artístico. La referencia más directa de esta obra se remonta a la artista Boîte-en-valise de Marcel Duchamp, aunque si éste último transformaba los objetos cotidianos en obras de arte, Javier Arce reconstruye el objeto asumido como artístico y cuestiona su funcionalidad tras haber sido sometido a las múltiples transacciones simbólicas del mercado del arte. i.v.



Marc Bijl

Leerdan, Holanda, 1970. Vive y trabaja en Rotterdam, Holanda.

Lifestages. 2005.

En este trabajo el artista utiliza las referencias a las propuestas al arte minimal y a las estructuras estandarizadas, pero llevándolas dentro de sus estéticas a las referencias de la música y del *dark metal* y de lo que suponen éstas como nuevas ampliaciones estéticas sobre la muerte. Por este motivo el artista construye una torre de *flight-cases* de música una encima de otra, dando la sensación de una estructura minimal, pero a su vez las referencias de estas cajas a féretros o a un monumento o torre mortuoria, siguiendo los emblemas y las anotaciones de las pintadas, grafitis, pegatinas, inscripciones y demás materiales que tiene el artista, y viene a incentivar las nociones existenciales del artista respecto al entorno social que nos rodea. En *Lifestages* Bijl re-examina nuestras necesidades, como seres humanos, de ciertas formas de estructura en nuestras vidas, incluso cuando nuestras vidas son una estructura en el sentido biológico del término. Desde aquí podemos dar fé de un oculto deseo romántico, de su parte, por entender el mundo en el que vivimos. Siendo utilizado el arte como nueva forma de protesta o de estructura desde donde poner en tela de juicio las otras estructuras que nos rodean. A.P.R.